

Detección del Maltrato Infantil dentro de las Aulas. Recuerdo de un Artículo

Título: Detección del Maltrato Infantil dentro de las Aulas. Recuerdo de un Artículo. **Target:** Profesores de Educación Infantil. **Asignatura:** Psicología. **Autor:** Nerea Alonso Arellano, Maestra. Especialidad en Educación Infantil, Tutora de Educación Infantil.

La realidad del maltrato está presente en nuestra sociedad, es motivo de lucha y debate. Prácticamente todos los días escuchamos noticias relacionadas con violencia de género, abusos sexuales a menores o negligencias que afectan directamente a los más pequeños, pero ¿Somos realmente conscientes de esta realidad en los centros educativos? ¿Somos capaces de detectar el maltrato en nuestros alumnos? ¿Sabemos actuar ante estas situaciones?

El escalofriante dato de que al menos quince de cada mil niños y niña son maltratados en España refleja la importancia de este asunto

Podemos comenzar hablando de la definición de maltrato infantil teniendo en cuenta que no hay una única definición ni una delimitación precisa de la misma. La OMS (Organización Mundial de la Salud) en su reunión sobre prevención del maltrato infantil redactó la siguiente definición en el año 1999: "El maltrato o vejación de menores abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido o negligencia, explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder."

Algo más reciente es esta otra definición "El maltrato infantil se define como los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. La exposición a la violencia de pareja también se incluye a veces entre las formas de maltrato infantil."

DATOS Y CIFRAS OFRECIDOS POR LA OMS

- Aproximadamente un 20% de las mujeres y un 5 a 10% de los hombres manifiestan haber sufrido abusos sexuales en la infancia, mientras que un 25 a 50% de los niños de ambos sexos refieren maltratos físicos.
- Entre las consecuencias del maltrato infantil se encuentran problemas de salud física y mental para toda la vida, y efectos sociales y laborales negativos que pueden retrasar el desarrollo económico y social de los países.
- Es posible prevenir el maltrato infantil antes de que se produzca, y para ello es necesario un enfoque multisectorial.



- Los programas preventivos eficaces prestan apoyo a padres y les aportan conocimientos y técnicas para criar a sus hijos.
- La atención continua a los niños y a las familias puede reducir el riesgo de repetición del maltrato y minimizar sus consecuencias.

Un niño que está sufriendo algún tipo de maltrato simplemente no es consciente de ello, no sabe defenderse y mucho menos pedir ayuda; sufre en silencio. Nuestra labor como docentes es estar atentos a la única manera en la que de forma inconsciente el niño pide ayuda, su comportamiento y actitud con él mismo y con los demás en sus relaciones interpersonales e interacciones sociales.

Hasta donde mi humilde experiencia me ha permitido observar, puedo decir que en los diferentes centros educativos donde he trabajado se concede importancia a este tema pero no se plantean medidas coordinadas de actuación. Si en un centro escolar es importante tener y estudiar, por ejemplo, un plan de emergencia, con más motivo deberíamos adoptar la misma postura ante un problema pronunciado y presente como es el maltrato infantil.

Para ponernos manos a la obra y comenzar a tomar medidas preventivas y de actuación, además de conocer que es el maltrato infantil debemos saber qué tipo de actos son considerados como tal y como debemos actuar.

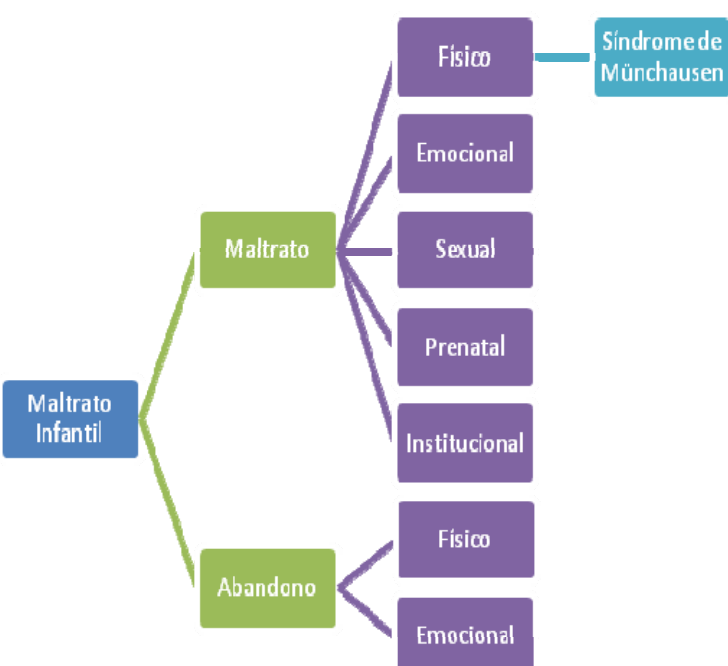
¿QUÉ ACTOS SON CONSIDERADOS COMO MALTRATO?

Los tipos de maltrato infantil hacen referencia a las distintas formas de acción que a su vez son indicadores de los efectos y conmociones que provocan en una víctima de tan corta edad.

Todas aquellas acciones abusivas que afectan al bienestar y salud infantil son consideradas maltrato, pero a la hora de denunciar o actuar debemos diferenciar entre la clasificación de maltrato o abandono según su grado de agresividad hacia el menor, es decir, si la agresión es directamente física o se produce a lo largo del tiempo debido a la falta u omisión de atención y cuidados.

El maltrato físico engloba aquellas acciones que agreden directamente el cuerpo del niño de forma no accidental, dentro de esta tipología podemos incluir el síndrome de Münchausen como maltrato físico.

En este síndrome el agresor o agresores someten al niño al suministro de medicamentos o ingresos hospitalarios generados de manera activa por el adulto, por ejemplo mediante la administración de sustancias. Dentro del maltrato posee gran trascendencia mediática el abuso sexual y su dificultad de denuncia por la falta de detección a



tiempo. Debemos tener en cuenta que para que exista abuso sexual no es necesario el contacto físico, cualquier utilización de un niño como objeto de estimulación sexual es condenable; un buen ejemplo a la vista de todos lo encontramos en internet y su uso de la imagen infantil.

El maltrato emocional no ha sido considerado hasta mucho tiempo después, se consideraba el maltrato algo muy directo y que provocaba normalmente marcas en el cuerpo. Sin embargo, la consideración del maltrato emocional cambia esta concepción; despreciar o sobreproteger a un menor también causa deterioro en su crecimiento y desarrollo dejando huellas imborrables. Del mismo modo se comienza a considerar el maltrato prenatal por parte de la madre y el maltrato institucional por parte de los poderes públicos como vejación de la persona.

El abandono también es una forma de maltrato porque priva al menor de sus derechos y necesidades básicas que impiden su sano desarrollo intelectual, físico, afectivo y social. El abandono físico impide que necesidades como la alimentación, la higiene o la salud estén cubiertas; mientras que el abandono emocional no permite el desarrollo afectivo, el apoyo o la estimulación.

¿CÓMO DEBEMOS DETECTAR Y ACTUAR?

El recuerdo y análisis de un artículo escrito hace unos siete años puede ayudarnos a resolver esta pregunta y poder así hacer frente a esta realidad. La magnitud del problema es evidente, nuestra labor debe ir destinada a su detección en nuestras aulas para tener la posibilidad de actuar.

Nos estamos refiriendo al artículo *Cómo detectar y cómo actuar* escrito por Rosario Valdecantos en Febrero del 2003 y publicado en la revista “Cuadernos de Pedagogía”, hemeroteca básica para cualquier facultad de educación.

CÓMO DETECTAR Y CÓMO ACTUAR

RECUERDO DE UN ARTÍCULO

La autora trata el tema del maltrato infantil desde el punto de vista de su detección en el ámbito escolar. Ofrece pautas para una correcta actuación y plantea la necesidad de cambios necesarios dentro de los centros escolares.

En él se denuncia no solo el maltrato físico y psíquico de menores sino también la falta de detección e intervención en cualquiera de estos casos. Su objetivo es ayudar a profesionales de la educación a detectar este problema a tiempo y poder así ayudar al menor, la ayuda que se les debe ofrecer es obligatoria tanto ética como legalmente y afecta a todos los niños y niñas hasta los dieciocho años.

La autora se centra en el bajo nivel de detención cuya responsabilidad recae ante todo aquel que esté en contacto directo con el niño o niña.

El paso más importante y complicado es observar indicios o conductas como agresividad, indiferencia, es decir, conductas antisociales. Graves problemas emocionales, indicadores de maltrato activo e indicadores de negligencia como autolesiones, falta de higiene, enfermedades, ansiedad ante la comida...que indiquen que el niño no está bien atendido. La autora del artículo hace una lista de todos ellos para que el maestro pueda percatarse de ellos. Toda esta lista de indicadores se recoge ante la ley en un documento llamado protocolo de detección que sirve además de un documento de información, una ayuda para saber actuar siempre y cuando haya suficientes indicios como para dar este paso.



Cuando se ha detectado el caso se debe actuar según la gravedad y la edad del niño o la niña como nos indica el protocolo, clasificándolo así en casos leves, casos urgentes y casos dudosos.



Los casos leves son los que corresponden a pautas educativas familiares incorrectas. Los casos urgentes se dan cuando el hecho de regresar a casa suponga un riesgo o un peligro para el niño o niña (en estos casos el niño puede tener golpes que lo justifiquen e incluso terror a regresar a casa.) Entonces es cuando la persona que ha detectado el maltrato debe presentar una denuncia oral y escrita a la dirección del centro y llamar inmediatamente a los Servicios de Atención al Niño. Se aconseja avisar antes a la fiscalía de menores, juzgados o agentes policiales. Cuando hay lesiones físicas se puede ingresar al niño directamente en un centro hospitalario.



Los casos dudosos son los más frecuentes y además complicados porque deben intervenir más profesionales y se debe estar muy seguro y recabar datos e incluso entrevistar al menor y a su familia. El profesor debe rellenar el protocolo de detección y llamar a profesionales como psicólogos,

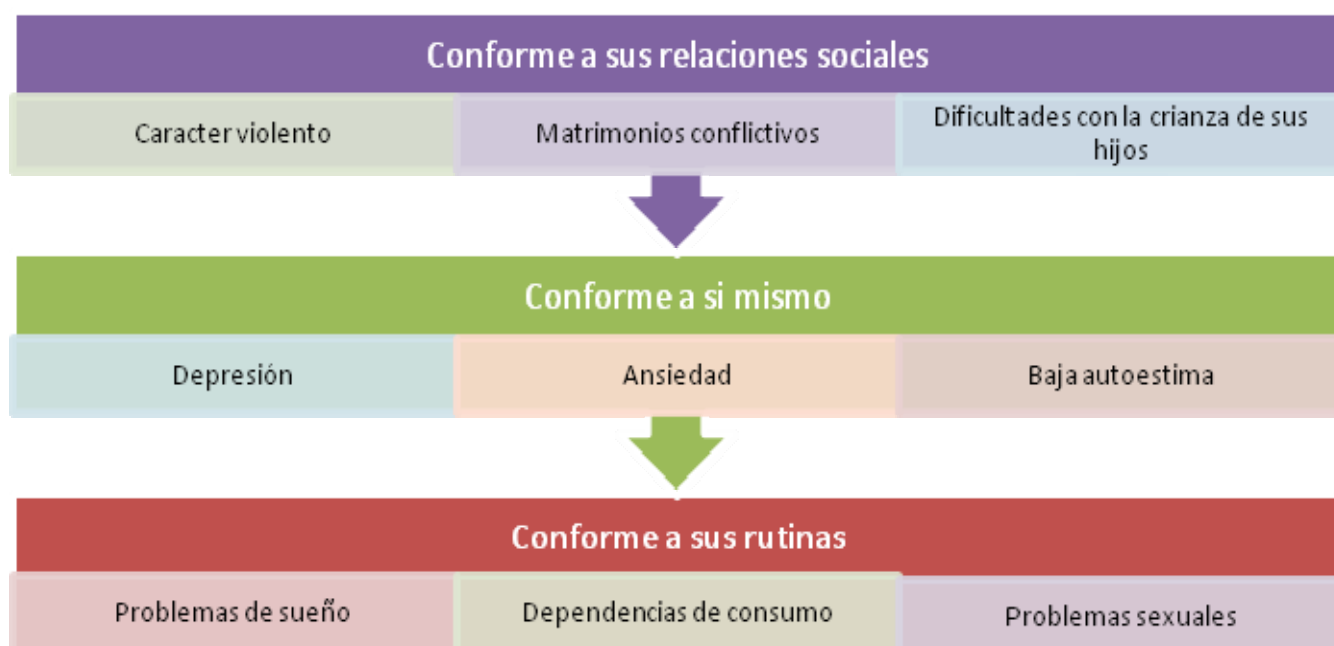
psicopedagogos, servicios sociales, asesoramiento médico... que deberán justificar su intervención por escrito y valorar si se está produciendo maltrato.

Una solución para acabar con este problema que afecta no solo a niños sino también a adultos es crear equipos especializados en el maltrato, como se hizo en la comunidad de Madrid con muy buenos resultados.

Debemos prevenir y actuar en nombre de los menores antes de que ocurran muchos otros casos que agraven la situación.

CONSECUENCIAS DE CASOS SIN DETECTAR O SIN ACTUAR

Aunque debemos prevenir en el mejor de los casos y detectar el maltrato, también debemos saber qué consecuencias tiene en personas adultas que durante su niñez sufrieron algún tipo de abuso o negligencia. La persona que fue maltratada sufre durante toda su vida secuelas provocadas y grabadas a fuego en su memoria y su carácter por experiencias de la infancia. En muchas ocasiones la persona que sufre estas consecuencias no tiene consciencia del porque o no lo relacionan con una situación traumática de su niñez.



Finalmente concluir diciendo que el niño menor, independientemente de la etapa educativa en la que esté escolarizado e independientemente del adulto con el que se encuentre debe recibir el cuidado y protección establecidos legislativamente y merece ser tratado con cariño, cuidado y dedicación por su buena salud física y mental.

Como educadores dentro de nuestras aulas debemos tener en cuenta que el niño reciba la atención necesaria siendo tratado como una persona única e irrepetible, crear vínculos afectivos, otorgarle seguridad y darle oportunidades de éxito. ●

Bibliografía

Berger, Kathleen Stasen (2004). Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia. Buenos Aires, Panamericana.

Valdecantos, Rosa (2003). Cómo Detectar y Cómo Actuar. Cuadernos de Pedagogía.

Fernández, C. G. y Perea, C. J. Síndrome del maltrato infantil. Artículos de revisión.

<http://www.monografias.com>

El Cid

Título: El Cid. **Target:** Alumnos de 2º ESO. **Asignatura:** Geografía e historia. Autores: Nuria González González, Licenciada en Filología inglesa, Profesora de español para extranjeros y María Estela González González, Licenciada en Geografía, Profesora de Ciencias Sociales en Educación Secundaria.

Cuando la historia y la literatura se unen tenemos un importante recurso para explotar en las aulas de ESO. Si además, le añadimos algo de geografía, obtenemos un material precioso para introducir distintos contenidos. Este trabajo se compone de cuatro actividades dirigidas a alumnos de Geografía e Historia de 2º de la ESO.

Podemos decir que casi todo el mundo conoce la figura de El Cid, incluso la Disney se ha encargado de extenderla entre los más pequeños. Ahora podemos perfilarla dentro del marco histórico, geográfico y literario de nuestro país para reflejar el proceso de la España musulmana y la posterior “reconquista”. Ni el mismísimo Cid podía imaginarse la trascendencia de su vida tras su muerte.

Primero, presentamos un mapa dividido por los distintos reinos y provincias de la península en 1035. De esta manera, introducimos el tema con una serie de preguntas:

¿Creéis que España ha sido siempre como es ahora?

¿Cuáles son los cambios más importantes que podéis observar?

El mapa por supuesto solo tiene la subdivisión territorial, los alumnos han de escribir el nombre de cada dominio en el lugar correspondiente.